



Capítulo 1155

¿Qué Acaba de Pasar?

Yuan y los demás entraron en el área interior de la tumba después de prepararse mentalmente.

En el segundo en que sus pies tocaron el suelo en el área interior, sintieron que la atmósfera cambiaba instantáneamente y de repente sintieron como si hubieran entrado en otro mundo, un mundo lleno de muerte y un lugar al que los humanos no pertenecen.

"Esto es peor de lo que pensaba..." murmuró Tian Suyin mientras inconscientemente se tapaba la nariz para evitar el olor.

"¿Qué...? ¿De dónde salió este hedor? ¡No estaba ahí hace un segundo!" Tian Yanyu estaba desconcertada.

"No puedes verlo, pero el interior y el exterior están separados por una frontera invisible. De hecho, pueden considerarse un mundo aparte", dijo Jin Xi.

"No me extraña..." murmuró Tian Yanyu.

"Deberíais bloquear el olor con vuestra energía espiritual", les dijo Yuan.

"No hace falta decirlo. Simplemente me sorprendió lo repentino que fue", dijo Tian Suyin, con el rostro ligeramente sonrojado mientras dejaba de pellizcarse la nariz.

Poco después siguieron a Jin Xi adentrándose más en el área, entrando en una zona muy boscosa.

Todo parecía normal durante los primeros minutos, pero de repente Yuan se detuvo y dijo: "Cuidado, hay un demonio que viene hacia nosotros".

"¿Eh? ¿De qué tonterías estás hablando? No siento nada...", dijo Jin Xi, deteniéndose a mitad de la frase.

"Imposible... De verdad que se acerca un demonio. ¿Cómo lo sentiste antes que yo?" Jin Xi estaba muy orgullosa de sus agudos sentidos. Por desgracia para ella, por muy agudos que fueran, jamás podrían vencer a Yuan en cuanto a detectar demonios.



De hecho, Yuan podía sentir múltiples demonios en su área y algunos de ellos estaban a cientos de millas de distancia.

¡¿Qué esperas?! ¿De verdad planeas luchar contra un demonio? ¡Te digo que son mucho más aterradores que lo que te imaginas! ¡Tenemos que irnos ya! —exclamó Tian Suyin, nerviosa al notar que Yuan no parecía tener intención de huir.

"Estaremos bien", la tranquilizó Yuan, pero sus palabras no sonaron nada convincentes.

¡Olvidalo! ¡Yanyu, lo dejamos atrás! ¡Si tanto desea morir, le concederemos su deseo! Rápidamente desistió de intentar convencer a Yuan y fue a tomar la mano de Tian Yanyu.

Sin embargo, Tian Yanyu no se movió a pesar de su tirón.

"¿Yanyu...? ¿Qué crees que estás haciendo...?" Tian Suyin la miró con los ojos muy abiertos, llenos de incredulidad.

"Me quedaré aquí con Xiao Yang", respondió Tian Yanyu en voz baja y con una sutil sonrisa.

"¿De verdad te has vuelto loca...?" Fue en ese momento que Tian Suyin se dio cuenta de que Tian Yanyu ya no era la hija que conocía, pues había cambiado drásticamente desde que conoció a Yuan.

—Deberías calmarte un poco, pequeña —dijo Jin Xi de repente, haciendo que Tian Suyin se congelara.

"¿Pequeña...?" Tian Suyin casi no podía creer lo que oía. Era la primera vez que alguien que aparentaba veintipocos años la llamaba pequeña.

"Aunque no lo parezca, en realidad tengo más de 100.000 años, al menos antes de morir", sonrió Jin Xi.

"¿En serio?" Incluso Yuan reaccionó con sorpresa al enterarse de esta información.

Tian Suyin tenía solo 300 años. Si uno comparaba sus edades, comprendería por qué Tian Suyin era solo una niña a ojos de Jin Xi.

"De todos modos, si quieres irte, puedes hacerlo. Aunque creo que tus preocupaciones son innecesarias", dijo Jin Xi.



Sin embargo, antes de que Tian Suyin pudiera decir algo más, una presión aterradora apareció en su área, causando que su cuerpo se congelara de miedo.

Y por el borde del ojo, Tian Suyin pudo ver una figura roja caminando hacia ellos.

«Se acabó...», gritó por dentro.

¿Es un demonio...? Madre tenía razón... Es imprudente siquiera intentar luchar contra ellos... Tian Yanyu cayó de nalgas, al sentir la enorme intención asesina que emanaba del demonio.

Sólo su mirada devolvió a Tian Yanyu la lucidez.

"¿Crees que puedes matarlo? Es demasiado tarde para escapar". Jin Xi miró a Yuan con una sonrisa pícara.

"Si me ruegas que te ayude, podría molestar al demonio por un momento", continuó.

Yuan se rió entre dientes: "Gracias, pero no, gracias".

Invocó a su Señor Empíreo y comenzó a caminar hacia el demonio de manera lenta y relajada.

Esto hizo que Yuan recordara su primer encuentro con un demonio, pero no era tan ingenuo y débil como en ese entonces.

"Humano tonto..." pronunció el demonio en tono burlón después de ver que Yuan se acercaba a él en lugar de huir.

"Un demonio humilde, ni siquiera tengo que usar mi aura de sellado demoníaco para lidiar contigo".

Como el humilde demonio que era, inmediatamente perdió el control de su temperamento y se abalanzó con fuerza sobre Yuan.

Al ver esto, Yuan apuntó su espada al demonio que se acercaba.

El demonio se desvaneció repentinamente al instante siguiente. Esto desconcertó a Tian Suyin y Tian Yanyu, quienes no tenían ni idea de lo que acababa de suceder.

"¿Q-Qué acaba de pasar?", preguntó Tian Suyin con voz aturdida.

"Lo mató", respondió Jin Xi después de un breve momento de silencio.



"¿Qué?!" exclamaron Tian Suyin y Tian Yanyu.

Jin Xi explicó: «Hace un momento rodeó al demonio con Aura de Espada Mejorada, destrozando su cuerpo en pedazos tan pequeños que no se pueden ver a simple vista. Pero no se detuvo ahí y continuó cortando al demonio hasta destruirle la última célula. Después de todo, un demonio puede regenerarse completamente, incluso con una sola célula sanguínea».

Tian Suyin tragó saliva nerviosamente, después de escuchar la explicación de Jin Xi, pero dudaba que algo así fuera posible.

"¿Es algo así realmente posible?" Tian Yanyu preguntó lo que pensaba su madre.

"¿Es posible? Claro, ya que sucedió ante tus ojos. Sin embargo, requiere un control perfecto de tu Aura de Espada y una cantidad enorme de ella, y si falta alguna de las dos, será imposible, algo que el 99.99% de los Maestros de la Espada no pueden replicar", dijo Jin Xi.